

---

# Noticia de la actuación arqueológica en el solar de la que fue casa del Tinte de Benavente

---

ENRIQUE ARNAU BASTEIRO\*

El objeto de las líneas que siguen es presentar en esta revista la actuación arqueológica que se ha realizado en el solar de la que fué denominada Casa del Tinte de Benavente, entre los meses de noviembre de 1996 y marzo de 1997<sup>1</sup>.

El interés de los editores de la revista *Brigecio* por todas aquellas actuaciones que afectan al Patrimonio Histórico, Arqueológico o Cultural de la ciudad de Benavente, obliga a dar a la luz algunos de los aspectos que han regido el trabajo arqueológico y a plantear en público algunos resultados que comienzan a vislumbrarse aunque dicho trabajo, en sentido estricto, esté sin terminar. A pesar de la provisionalidad que esta circunstancia entraña, lo que sigue es el pensamiento del director del trabajo expresado en voz alta antes de la redacción de las conclusiones definitivas que, por imperativo del tiempo de publicación, no pueden ser presentadas aquí.

## PLANTEAMIENTO

Las primeras visitas al solar pusieron de manifiesto la existencia de dos realidades arqueológicas distintas. Por un lado, el edificio construido en 1596<sup>2</sup>, sus restos visibles, y, por otro, el espacio urbano sobre el que se construyó. A la hora de encarar la intervención arqueológica supone una perspectiva doble: lo que podría denominarse conjunto A, estaría compuesto por todos aquellos elementos relacionables con la construcción del antiguo Hospital de San Juan de Letrán<sup>3</sup> y su ocupación a lo largo de los cuatrocientos años de su existencia<sup>4</sup>; el conjunto B estaría compuesto por todos aquellos elementos relacionables con el espacio urbano de Benavente anterior a 1596. Este enfoque es sencillo atendiendo a las características

\* Arqueólogo.

<sup>1</sup> La actuación arqueológica fué contratada por la promotora inmobiliaria LAURENTINO CORDERO S.A. de Benavente y realizada bajo Permiso de Excavación Arqueológica y Pliegos de Condiciones Técnicas expedidos por el Servicio Territorial de Educación y Cultura de Zamora, con fecha 28 de noviembre de 1996.

<sup>2</sup> J. C. MATA GUERRA (1996). "Breve Historia de la "Casa del Tinte". *BRIGECIO, revista de estudios de Benavente y sus tierras*, n.6. Benavente.

<sup>3</sup> "Documentación sobre el proceso de desaparición de la Casa del Tinte -antiguo Hospital de S. Juan de Letrán. Benavente (1981-1996). Recopilación inédita a cargo del Dr. J.I. Martín Benito.

<sup>4</sup> Mata Guerra, *op. cit.*, nota 2.

estructurales de la Casa: el edificio renacentista fue planteado sobre traza, es decir, el maestro de obras dibujó la planta y la trasladó sobre el espacio elegido<sup>5</sup>. Arqueológicamente significa que la estratigrafía anterior a la construcción queda intacta dentro de la traza imaginada y construida por el alarife. Esta realidad es fundamental puesto que el trabajo arqueológico puede dar como resultado la visualización de la secuencia que contextualiza el edificio en el espacio urbano histórico de la ciudad. En este sentido, la construcción actual de estructuras equivalentes (sótanos, garajes) a los antiguos pozos, silos, bodegas ... produce, arqueológicamente, a diferencia de ellos, la descontextualización del espacio histórico urbano, lo que es idea fundamental a tener en cuenta cuando se acomete una reconstrucción/remodelación en un casco histórico.

Planteadas las ideas anteriores el trabajo arqueológico en la Casa del Tinte se fijó dos objetivos:

1. intentar reconocer algún vestigio de ajuar o constructivo en relación con la idea original de 1596 o de su transcurso histórico (1596-1996).
2. localizar las estructuras construidas o las estratigrafías arqueológicas anteriores a 1596 que circunstanciaran la evolución de este espacio urbano de Benavente.

#### ÁREAS DE ACTUACIÓN

Con un plano de 1990 realizado por el arquitecto D. Julio Carbajo se comparó la planta dibujada con lo conservado en el solar en noviembre de 1.996; se identificó la zarpa perimetral del edificio, construida en sillarejo y argamasa de arena y cal, también el lado NE. de la arcada del patio central y la mitad SE. de la fachada principal interior con un resto de empedrado decorado por alternancia de series de cantos; así mismo una zona que en el plano de 1996 era denominada genéricamente “bodega” y una intersección de muros o cimientos de sillarejo que en el lado N. del solar correspondían aparentemente a la zarpa del edificio de 1596 en contacto con la planta de una supuesta iglesia a la que se adosó en origen el Hospital de Viejos<sup>6</sup>.

Todo ello constituía una realidad potencialmente arqueológica porque conservaba parte de la fábrica original, un contacto de edificios en 1596 y el interior del edificio afectado por el vaciado del desescombro en sus niveles superiores pero sin llegar al nivel geológico de la terraza T.3 sobre la que se asienta la población de Benavente, circunstancia que, aunque extrema, podía permitir localizar algún relicto de la estratigrafía completa original.

Con este planteamiento solo quedaba elegir las áreas de excavación antes de iniciar el vaciado del solar para la construcción del garaje del nuevo edificio. La elección para realizar excavación arqueológica con cuadrícula recayó sobre estos sectores:

<sup>5</sup> *Idem.*

<sup>6</sup> *Idem.*

## Arcada:

En noviembre de 1996 aún se mantenía en pie el lado NE. de la arcada del patio central. Siendo esta arcada parte integrante de la estructura del edificio y, además, zona noble y centro de la habitación era probable que hubiera sufrido pocas variaciones estructurales a lo largo de sus cuatrocientos años de existencia. La excavación en este área pretendió encontrar la secuencia de construcción y, fundamentalmente, algún resto de la estratigrafía anterior a la Casa, así como evidencias de la ocupación de la misma. La destrucción del vaciado dejó adosadas a esta arcada y a sus cimientos la secuencia estratigráfica que contenía los suelos del edificio de 1596 y, debajo de estos, los restos del suelo sobre el que se construyó y por tanto anteriores a 1596. De techo a muro se cuentan los restos de cuatro suelos propios de la Casa, un nivel de arcillas y zahorras con fragmentos de teja que podría corresponder a la preparación del solar para la construcción en 1596, un nivel negro que proporcionó varios fondos y una jarrita completa que se corresponde con el tipo cerámico definido como “jarritas carenadas de pie de copa”<sup>7</sup> fechables en torno al s.XV y, por último, como tierra firme de la traza y cimientos de 1596, las zahorras de la terraza T.3+20-30 mtrs.<sup>8</sup>.

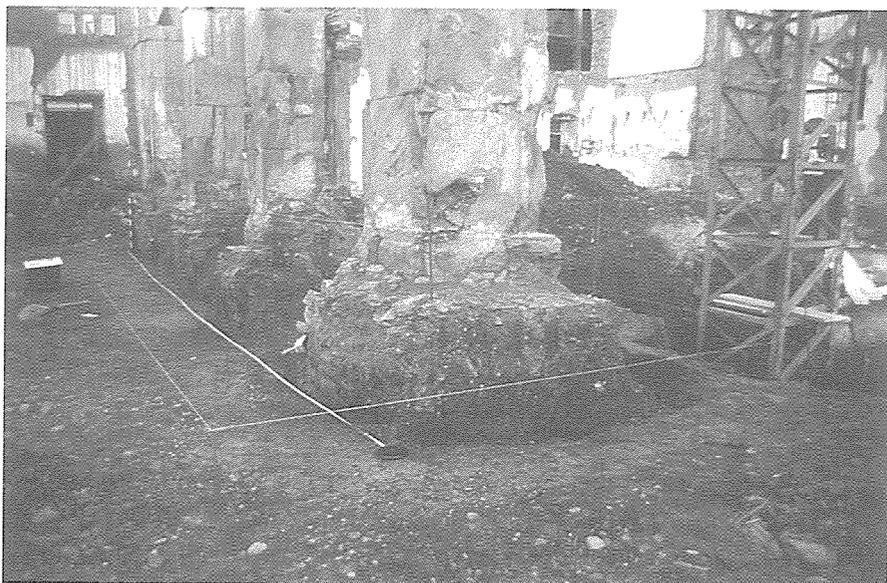


FOTO. 1.- Excavación en el sector Arcada.

<sup>7</sup> J. I. GUTIÉRREZ; H. LARRÉN IZQUIERDO; C. BENEÍTEZ GONZÁLEZ; A. TURINA GÓMEZ (1995), “Una producción mudejar en Castilla y León: La Jarrita Carenada”. *Actes du 5ème Colloque sur la Céramique Médiévale*. Rabat.

<sup>8</sup> J. JORDÁ PARDO (1996), “Estudio geoarqueológico del yacimiento protohistórico de los Cuestos de la Estación, Benavente (Zamora)”. *BRIGECIO, revista de estudios de Benavente y sus tierras*, n.6. Benavente.



FOTO. 2.- Excavación en el sector Arcada, detalle del cimiento en el Pilar I.

Esta primera estratigrafía confirmó la existencia de la realidad arqueológica intuida en las primeras visitas al solar: existían restos palpables de la vida de la Casa y de la ocupación anterior del espacio urbano de Benavente, desconocido arqueológicamente entre las calles S. Antón, Sepulcro y Herreros. Ante esto era necesario conocer más datos. Las dos áreas siguientes de excavación fueron:

### *Bodega*

En el plano de 1990 se interpretaban dos estancias en el lado NO. de la planta como “bodega”. De todos es sabido, sin que sea necesario justificarlo, que las bodegas son una costumbre extendida durante el último milenio; también que en ellas se almacena una serie de productos perecederos en los contenedores universales que, hasta el presente siglo, son los cántaros, orzas, tinajas etc. de cerámica. Por esta razón pareció posible localizar en la zona señalada en el plano los restos de una bodega coetánea de la Casa que contuviera los restos de ajuar que, con seguridad, fueron desechados en su interior por rotura o, simplemente, por desuso. Sin embargo esta modesta expectativa se ha visto desbordada absolutamente. Aunque pendiente de estudio definitivo, este área de excavación proporcionó los restos de un vertedero/cenizal y por debajo de este un silo que contenía piezas enteras alojadas en su interior. No se localizaron restos de una bodega.



FOTO. 3.- Excavación en el sector Bodega



FOTO. 4.- Excavación en el sector Bodega,  
aparición de piezas completas

El ajuar recuperado, que de momento está dividido en dos grupos, está integrado por una veintena de piezas enteras que incluyen tipos reconocibles: ollas, cazuelas, cuencos, jarras, jarritas, tazas, bacines etc.; con decoraciones bruñidas en línea (una jarrita excepcional), algún ejemplar con decoración peinada; hay pastas micáceas de muy buena factura y pastas tratadas con cocción oxidante de un rojo teja intenso. Algunos ejemplares, presionados por las tierras acumuladas sobre ellos, se han quebrado, pero esto no impide su reconstrucción.



FOTO. 5.- Excavación en el sector Bodega, aparición de piezas completas

Este sorprendente área de excavación proporcionó también a -98 cm. y en relación con la base del cenital, una moneda que en primera clasificación, a la espera de su limpieza definitiva, corresponde con dos maraveis de los acuñados entre 1600 y 1625<sup>9</sup>. En el silo, -180 cm., otra moneda que, por su letra gótica, bien puede ser

<sup>9</sup> R. de FONTECHA y SANCHEZ (1968), *La moneda de vellón y cobre de la monarquía española (Años 1516 a 1931)*. Madrid.

una blanca de las acuñadas entre 1497 y 1566, de las sustituidas por las leyes de nueva estampa de Felipe II.

#### *Intersección Muros Iglesia del Sepulcro:*

La intervención en este sector pretendió documentar los restos de la cimentación de la Iglesia del Sepulcro en su parte exterior, a la cual se adosó el edificio de 1596 y describir con más detalle el nivel negro que había aparecido bajo la arcada del patio en el primer sector de excavación.

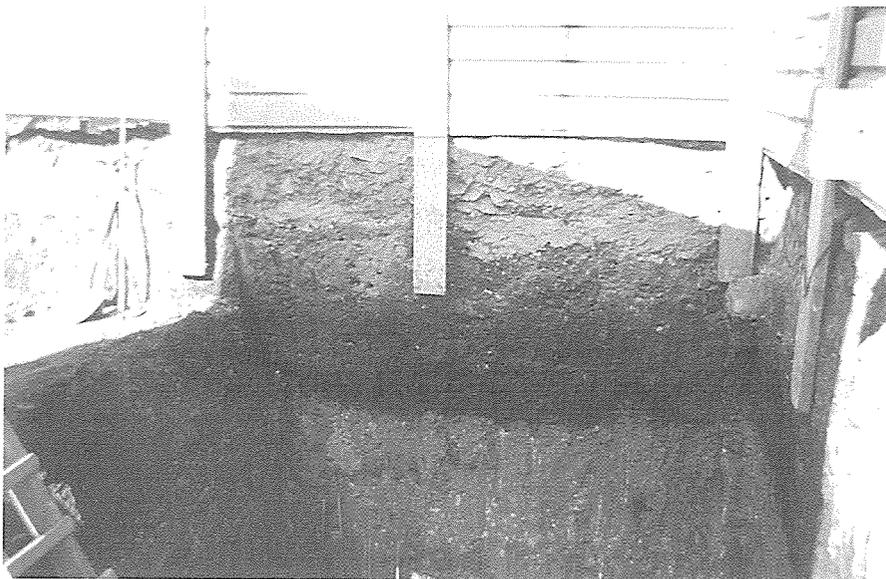


FOTO. 6.- Excavación en el sector Intersección Muros Iglesia del Sepulcro, nivel negro de testar bajo cemento

La estratigrafía mostró la cimentación de sillarejo y argamasa de arena y cal, un nivel de preparación de zahorras y por debajo, un nivel negro que contenía abundantísimos restos de cerámica y, también, jarritas carenadas de pie de copa, huchas y una larga serie de asas, cuellos, fondos etc., abundancia que parece corresponder con un testar o, al menos, con los vertidos de algún lugar de fabricación de estos recipientes cerámicos. Por debajo, las gravas de base de la terraza T.3 +20 mtrs.

No es difícil relacionar este nivel negro con el aparecido en la excavación de los cimientos de la arcada del patio, de su misma textura y contenido tipológico, y, por tanto, tampoco lo es afirmar que todo este nivel corresponde al espacio urbano anterior a 1596, fecha de construcción de la Casa.

Actualmente, debajo de los cimientos de la Iglesia del Sepulcro, se continua el nivel negro descrito y, con seguridad, con la misma abundancia de material cerámico que ha proporcionado en el solar de la Casa del Tinte con el que linda.

Se ha dicho ya que las jarritas carenadas han sido fechadas en torno al s. XV. Las noticias que sobre la Iglesia del Sepulcro tenemos la citan en pie en 1434<sup>10</sup>. La estratigrafía vista por debajo de la cimentación afirma que el nivel negro es anterior a la construcción de dicha planta. Si estas premisas llegan a confirmarse, las jarritas carenadas que aparecen bajo los cimientos de lo que fué Casa del Tinte podrían ser una producción cerámica del s.XIV.

Con estos tres sectores se dió por terminada la fase propiamente dicha de excavación arqueológica. La estratigrafía que se define es la siguiente:

nivel 1. niveles antrópicos

nivel 2. gravas areno-arcillosas, depósitos de terraza con materiales de granulometría media gruesa, cantos de cuarcita con matriz arenoso-arcillosa de color ocre o rojizo; cuaternario, pleistoceno.

nivel 3. arcilla con intercalaciones de arenas, areniscas y microconglomerados ocre; terciario, mioceno medio/superior; vindoboniense superior/vallesiense.

y dentro del nivel 1. considerado de formación antrópica:

a. restos relacionables con la Casa del Tinte: suelos, arcada, estratigrafía de construcción, cenital, silo, planta.

b. restos relacionables con el espacio urbano anterior a 1596: planta de la Iglesia del Sepulcro, nivel negro, pozos y derrumbes.

con lo cual queda demostrado empíricamente la realidad del planteamiento inicial de la actuación arqueológica.

## SILOS, POZOS Y DERRUMBES

La segunda fase de la intervención arqueológica estaba relacionada con el programa de obras de construcción del nuevo edificio que ha de levantarse en el solar. En este plan estan diseñados los garajes que serán el fondo del edificio; para construirlos era necesario profundizar en las gravas y arcillas de base hasta -450 cm. El trabajo arqueológico que se aplica, basicamente, en este caso, es controlar el vaciado y la extracción de tierras en previsión de la destrucción de algún resto no visto anteriormente.

En el solar ya estaban a la vista las gravas de base de la terraza pleistocena y, a simple vista, nada hacía presagiar lo que se fué viendo durante el proceso de vaciado.

En el desescombro previo a la actuación arqueológica de 1966 se vació la preparación que, en 1596, se realizó en el lugar de construcción; y esta preparación de 1596 consistió en aplanar y rellenar con zahorras lo que sería la planta interior del edificio, desescombrando, a su vez, los cimientos de las construcciones precedentes: así parece demostrarse en la estratigrafía de contacto, por encima del nivel negro, en la intersección de los muros de la iglesia y en la estratigrafía de la arcada. Sin embargo, esta preparación supuesta, no afectó a los niveles profundos del espacio urbano anterior a la Casa, sino que removió los, en su momento, superficiales, como en muchos otros casos publicados.

<sup>10</sup> S. HERNÁNDEZ VICENTE (1986), *El Concejo de Benavente en el s. XV*. Zamora.

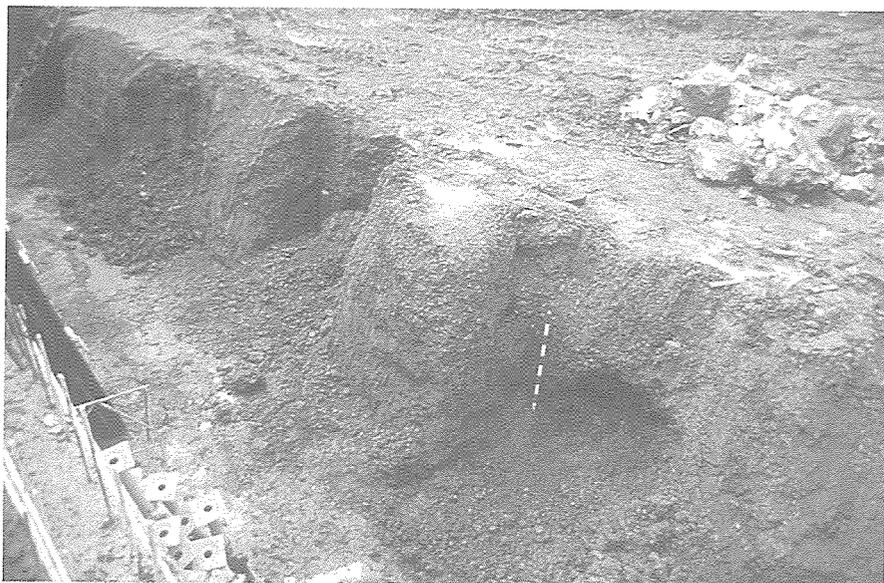


Foto. 7.- Seguimiento del vaciado, pozos negros en el frente de excavación.

Los pozos son estructuras que han sido definidas como negativas, independientemente de su procedencia cronológica, que sus constructores profundizan en los niveles naturales del suelo y que, por fortuna, solo son afectados en sus cúspides y remates por las sucesivas remociones de los solares habitados. Parece lógico que sus fondos se conviertan en verdaderos “fondos de saco” atendiendo a los procesos de sedimentación particular dentro de sus estructuras y a su duración en el tiempo y uso, sea este único o polivalente como se quiere interpretar para los silos/basurero de otros momentos cronológicos.

Estratigráficamente, en este fenómeno de los pozos, al menos, parece claro que los materiales arqueológicos que puedan tipificarse como más modernos marcan el término *post quem* a partir del cual el “pozo” pierde su última función, es decir, se produce su colmatación. Es esta una idea tan funcionalmente estratigráfica como el “de muro a techo” empleado habitualmente y que proporciona una perfectamente válida cronología relativa.

El vaciado de un solar no es “unicamente” esto. Produce la desaparición de un espacio habitado, de aquí la importancia del planteamiento arqueológico: 1. Casa del Tinte, 2. Espacio urbano sobre el que se construye la Casa del Tinte.

Hasta el inicio del vaciado esto eran ideas de teoría arqueológica que fundamentaban la pesquisa del espacio urbano anterior a 1596.

Terminado el vaciado y vistos los restos aparecidos puede tipificarse lo siguiente:

Pozos Negros: excavados en las zahorras de la terraza pleistocena; tienen una media de 200 cm. de altura conservada en el momento de su excavación y su anchura varía entre -160 cm. y -200 cm. Su estratigrafía de muro a techo es un nivel

negro en el que se depositan todos los restos sólidos: cerámica etc., y otro nivel limo-arenoso producido por la decantación de las aguas residuales. Se han contabilizado doce, en su interior ha aparecido diverso material cerámico y algunas monedas. Excepcionales son el n.9 que ha proporcionado diez y seis jarritas de pie de copa, algunas completas, y dos huchas además de diversos fragmentos aún sin identificar; y el numerado como 16 que contenía una cantimplora completa de cerámica micácea y un hueso tallado y grabado con series de pequeñas incisiones.



Foro. 8.- Seguimiento del vaciado, excavación pozo n.9.  
aparición de piezas completas.

Pozo de Agua: ha sido numerado como 19; apareció a -450 cm. sin que por encima de esta profundidad pudiera localizarse resto de su altura hacia la superficie. En el contacto entre las gravas de la terraza y las arcillas terciaras se había practicado un fondo de pozo de planta circular reforzada con dos hiladas de sillarejo sin argamasa. En su interior diverso material cerámico.

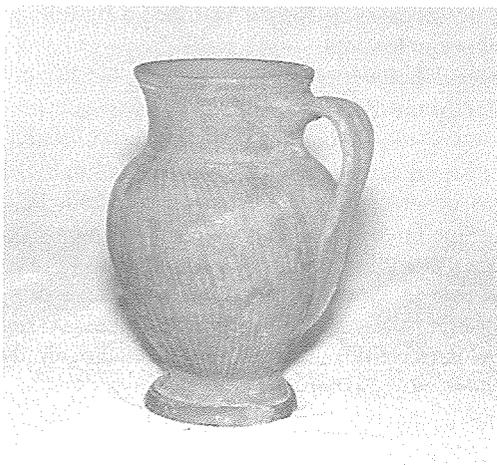


FOTO. 9.- Jarra con decoración bruñida en línea

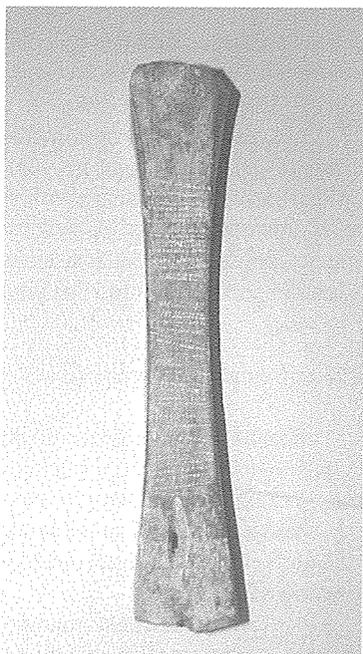


FOTO. 10.- Pozo n. 16.  
Hueso tallado y pulido con series de incisiones

Silo: se entiende toda excavación por debajo de la cota de superficie en la que se pretende almacenar, buscando fundamentalmente unas condiciones continuas de temperatura y oscuridad. Se identificó provisionalmente uno en el área de excavación Bodega que contenía, al menos, catorce piezas completas; en el caso de dos ollas tenían asociados al sedimento de su interior, restos de fauna.

Derrumbes: se entiende por tal, al menos, tres grandes hoyos, los numerados 3-4, 14, 15, que no han proporcionado ningún material cerámico pero que su relleno estaba fundamentalmente constituido por “tierras” y algún resto de construcción como fragmentos de ladrillo macizo, restos disgregados de argamasa y algunas piedras calizas, sin duda sillarejo, que hubieron de corresponder a construcciones arrasadas. Dada su situación, por debajo de la cimentación, y habiendo perdido su cúspide, parece difícil hacerlos corresponder con la vida de la Casa. Al igual que algunos de los pozos negros, su colmatación podría hacerse coincidir con la preparación del solar para la edificación del Hospital de Viejos, por

lo que su origen puede ser paralelo al de las casas de Roque Martínez o Bartolomé Gullón que cita la documentación. Tal vez anteriores.

Visto hasta aquí, parece desprenderse fácilmente que en el solar de la Casa del Tinte realmente existen restos del Benavente Bajomedieval. El aspecto que presenta el yacimiento no difiere del de otros sitios habitados largamente: las secuencias iniciales van siendo alteradas por las siguientes ocupaciones; pero en la Plaza del Sepulcro aparece un fenómeno que, desgraciadamente, desaparece todavía bajo las máquinas antes de la llegada del arqueólogo: una construcción antigua es arrasada para hacer una nueva construcción y con ella desaparecen las muestras de ocupación humana anteriores, fosilizadas bajo la construcción que se derriba. La diferencia constructiva entre el s. XVI y el s. XX consiste en el uso exhaustivo del suelo, este concepto, en nuestro siglo pero, curiosamente en las ciudades, no de nuevas áreas sino de aquellas ya densamente pobladas a través del tiempo.

Los silos, los pozos e, incluso, los derrumbes son estructuras casi siempre fácilmente abarcables que no suponen un grave problema conceptual a la hora de aplicarles metodología arqueológica de excavación, por lo que realmente se acaban en sí mismos una vez excavados. Ante las condiciones del yacimiento, su arrasamiento del s. XVI y su arrasamiento en el s. XX, no existía ningún problema para vaciar el solar y construir los garajes.

#### CONSERVACIÓN DE ESTRUCTURAS

Pero el problema arqueológico no aparece ya en la Casa del Tinte sino en lo que arqueológicamente se considera espacio urbano de Benavente anterior a 1596. Es decir, en el entorno que hoy se conoce como calle San Antón y Plaza del Sepulcro.

Ya se ha dicho que existe un nivel de origen antrópico Ib. anterior a la Casa; cuando se excavó la Intersección Muros Iglesia se puso al descubierto la siguiente estratigrafía:

Ib.1. muro/cimiento mampuesto de sillarejo calizo trabado con mortero de cal y arena, idéntico al empleado en la cimentación de la Casa del Tinte, original de 1596 en ella.

Ib.2. preparación de zahorras amarillentas que constituyen la base del muro/cimiento Ib.1.

Ib.3. nivel de cenizas intensamente negras y lentejones arcillosos como matriz de una gran acumulación de fragmentos cerámicos y piezas semicompletas también de cerámica.

Ib.4. gravas, terraza fluvial pleistocena.

Dada la importancia arqueológica de lo aparecido y su necesaria consideración como yacimiento arqueológico se aconsejó a la promotora Laurentino Cordero S.A. la reserva de este sector con arreglo a lo siguiente:

1. reserva de la vertical estratigráfica desde la superficie de los cimientos vistos Ib.1. hasta los cuatro metros base de batache.

2. sellado y consolidación de la estratigrafía con el muro perimetral de cimentación del nuevo edificio.

Se conseguía así reservar la vertical estratigráfica desde el muro/cimiento Ib.1. hasta la terraza fluvial, que era afectada por el proyecto de construcción del

nuevo edificio y, con arreglo a la Ley 16/1985, en su título V del Patrimonio Arqueológico (... está integrado por los bienes muebles e inmuebles de carácter histórico, susceptibles de ser estudiados con metodología arqueológica, hayan sido o no extraídos y tanto si se encuentran en la superficie como en el subsuelo ...) preservar para una nueva intervención arqueológica, absolutamente necesaria, la Plaza del Sepulcro que parece contener todavía la planta de la Iglesia del mismo nombre y, debajo, un testar o vertido de restos de producción cerámica intacto. En el regimiento de 10 de mayo de 1594 del Archivo de Benavente, se dice:

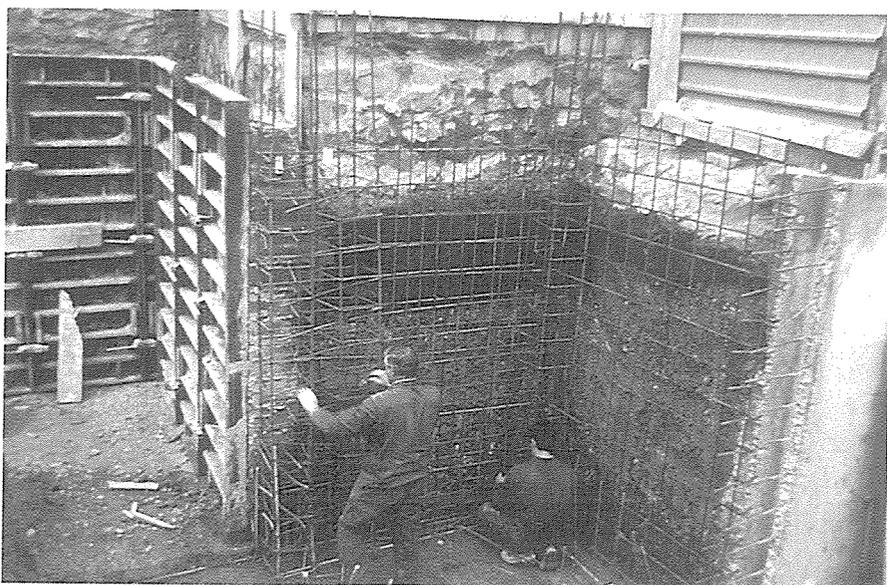


FOTO. 11.- Proceso de consolidación mediante encofrado del área reservada en la intersección del solar Casa del Tinte-Iglesia del Sepulcro

*“(...) se informaron los médicos, y declararon que el mejor sitio y más sano es, para hacer las dichas casas, en la parroquia de la Iglesia del Santo Sepulcro, desde la casa que está junto a la casa que fué de Roque Martínez hacia la dicha Iglesia. Y lo declararon para que en el dicho sitio se hagan las dichas casa.”<sup>11</sup>*

En el acuerdo de fecha 28 de abril de 1595 se discute si había inconveniente “en facerse la casa de los Viejos en la calle del Sepulcro y que les pareciera bien que se tomase para ello las casas de Bartolomé Gullón”<sup>12</sup>. Lo que aboga por la identificación documental del solar y de la planta.

Hasta aquí la noticia de lo que ha sido el planteamiento y los primeros resultados arqueológicos en el solar de la que fué Casa del Tinte de Benavente. Queda por

<sup>11</sup> J. C. MATA GUERRA, *op. cit.*

<sup>12</sup> *Idem.*

hacer el estudio de los materiales recuperados y la interpretación de los datos. Sin embargo, es necesario decir que el ajuar recuperado es excepcional. En Arqueología, las circunstancias que han forzado a las muestras de actividad humana que podemos ver, nos impiden en la mayoría de los casos contemplar completo el resultado del trabajo de los artesanos; el solar de la Casa del Tinte ha proporcionado unas cuarenta y seis piezas enteras y varios cientos de fragmentos que su clasificación definitiva encajará en diversas épocas pero que a todas luces contribuirá a que la impresión de desecho, basura, resto ... no sea tan fuerte cuando se hable de la Arqueología de Benavente.